

community

La Iglesia Nueva Apostólica alrededor del mundo

01/2021/ES

¡Cristo, nuestro futuro!

Editorial:

¡Cristo, nuestro futuro!

Servicio Divino:

¡Todo está preparado!

Doctrina:

El comienzo de la vida
humana

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional



■ Editorial

- 3 ¡Cristo, nuestro futuro!

■ Servicio Divino

- 4 ¡Todo está preparado!

■ De visita a África

- 10 La libertad en cinco dimensiones

■ De visita a Asia

- 12 Un tesoro que enriquece

■ De visita a Europa

- 14 La misma ayuda:
aquí y allá

■ De la Biblia

- 16 Del hijo pródigo

■ Doctrina

- 20 El comienzo de la
vida humana

■ Informe

- 22 “Es Adviento y celebramos
como en Belén”
- 25 Reafirmar nuestro compromiso
- 28 En vacaciones: 10 claves para
seguir en comunión
Contenidos JNA enero
- 30 Detrás de escena:
Locutores en acción

■ Contratapa

- 32 Cristo, nuestro futuro:
¡el lema en imagen!

¡Cristo, nuestro futuro!

Mis queridos hermanos y hermanas en la fe:

El año 2020 estuvo marcado por la pandemia del coronavirus. Pero hay una cosa que esta crisis no nos ha podido quitar: ¡nuestra confianza en Dios! Él es y sigue siendo nuestro Padre celestial, que solo quiere lo mejor para sus hijos.

Esta fe también debería determinar nuestro futuro. Aunque no sabemos lo que nos depara este nuevo año 2021, lo comenzamos con la certeza de que Jesús vendrá pronto. Esta es la meta de nuestra fe. Por eso, nuestro lema para este año es:

¡Cristo, nuestro futuro!

Cristo es nuestro futuro, pues Él nos da seguridad. En Él encontramos la energía y la motivación para perseverar en nuestro camino de la fe. Ni las dificultades de la vida ni el comportamiento de los demás deben desanimarnos. Vayamos decididamente hacia la meta.

Cristo es nuestro futuro, pues Él es nuestra salvación y nos quiere perfeccionar. Su muerte y resurrección son la base de ello. Él sabe que podemos alcanzar la salvación y nos provee de todo lo necesario para este propósito. La promesa del Señor de que perfeccionará su obra, es segura. Si permanecemos fieles a Él, podemos esperar su gracia. Y podemos estar seguros de que su gloria eclipsará todas nuestras penas.

Cristo es nuestro futuro, pues Él es nuestra solución para el futuro. Ahora bien, depende de nosotros cómo vivimos, cómo actuamos, cómo creemos. Para vivir con Cristo para



Foto: INA Internacional

siempre, buscamos ya hoy la comunión con Él. Su Evangelio es el fundamento sobre el que construimos nuestro matrimonio, nuestra familia y nos relacionamos con nuestro prójimo. Jesucristo es el modelo según el cual queremos conformarnos.

Para el nuevo año os deseo a todos pensamientos y experiencias llenos de paz. ¡Que la bendición de Dios os acompañe y que la paz del Resucitado esté con vosotros! Mantengamos nuestra confianza en Jesucristo, porque nuestro futuro espiritual depende de ello. ¡Manteniendo nuestros ojos puestos en Cristo, alcanzaremos la meta!

Cordiales saludos

Jean-Luc Schneider



Casi 500 creyentes se reunieron para un Servicio Divino con el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider el 4 de agosto de 2019 en el Country Hall del Hotel Pullman en San Pablo (Brasil)

Fotos: INA Brasil



Lucas 14:16-17

Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado.

¡Todo está preparado!

Mis amados hermanos y hermanas, agradecemos a nuestro Padre celestial por hacernos posible vivir hoy este Servicio Divino de fiesta en San Pablo. Soy consciente de que para ustedes es un día especial porque pasa a descanso vuestro Apóstol de Distrito y se hace cargo del trabajo un nuevo Apóstol de Distrito. Esto ya es algo especial. Pero ante todo hoy vivimos el Servicio Divino. No se trata solo del cambio de Apóstol de Distrito, sino que se trata de ti, de ti y tu relación con Dios. Dios se interesa por ti. Te quiere fortalecer. Te quiere consolar. Te quiere preparar para el retorno de Jesucristo. Esto es hoy lo más importante. Dios te ama, se propone algo contigo: todo gira en torno tuyo y de tu alma.

Dios quiere que nuestra relación con Él y la comunión con Él sean fortalecidas.

Después, como segundo, está por delante naturalmente el cambio de Apóstol de Distrito. Para expresarlo gráficamente: cerramos un capítulo en la historia de la Iglesia Nueva Apostólica en Brasil y comenzamos uno nuevo. Pero sigue siendo el mismo libro. Solo una sección es nueva. La misma Obra, la misma historia, el mismo Dios, la misma meta y el mismo camino, en el cual se llega hasta allí. Entonces, a no preocuparse, nada cambiará. Seguiremos en dirección al cielo.

Pero este día también es una buena oportunidad para mirar hacia atrás y agradecer al Padre celestial por la bendición que pudimos vivir en los años que pasaron. No puedo cuantificar esta bendición, tampoco la conozco en toda su dimensión. Pero sé que Dios ha bendecido a este país en los años en que vuestro Apóstol de Distrito trabajó aquí y que han podido vivir muchas cosas grandiosas en este tiempo. ¿No es entonces apropiado agradecer a Dios por su bendición?

Ahora a nuestro texto bíblico. Proviene de una parábola de Jesús. Un hombre hizo una gran cena –en el Evangelio de Mateo se describe con una cena de bodas– e invitó a mucha gente. Envío a su siervo para que les avisara a los convidados: ¡Pueden venir, que ya todo está preparado! Pero ninguno fue.

El primero dijo: “He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses”. Otro dijo: “He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses”. El siguiente dijo: “Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir”. Entonces el señor dijo a su siervo: “Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos”. Más tarde todavía dijo: “Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa” (Lucas 14:18-23).

La cena es una imagen de la comunión con Dios. Tradicionalmente en el judaísmo, un banquete de este tipo era la imagen de la comunión de los hombres con Dios, representando el comer y beber en el reino de Dios.

Dios escogió a su pueblo, el pueblo de Israel, para que tuviese comunión con Él y envió a su Hijo, su siervo, para decir a los hombres: “¡Vengan, que ya todo está preparado!”. Pero ellos no aceptaron la invitación, no siguieron a Jesús. Por eso Dios dijo: “Ahora la salvación será ofrecida a todos los pueblos, no solo al pueblo escogido”.

Este es el trasfondo histórico, el significado de la parábola. Pero también contiene un mensaje para nosotros. Nosotros también hemos sido escogidos. Dios nos ha elegido para entrar como primicias en su reino. Hemos sido invitados a la cena de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:9). Este es nuestro futuro. Y ahora Jesús dice: “¡Venid, que ya todo está preparado!”.

Recuerden las palabras que Jesús dijo a sus discípulos cuando hablaba de que los iba a dejar: “Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:3). Con ellas anunció su sacrificio. Fue y entregó su vida. Ofreció su sacrificio y venció el infierno y la muerte. De esa manera, preparó el lugar. Su victoria es definitiva y perfecta. Desde que Jesús venció el infierno y la muerte y ascendió al cielo, todo está preparado, ya nada hay que hacer. Nadie tiene que preocuparse por si Jesús ya preparó el lugar. Todo está hecho, todo está preparado. En el cielo ya no hay que hacer nada para el retorno de Cristo. Allí todo está preparado.

También aquí sobre la tierra todo está preparado. Pues Jesús envió al Espíritu Santo, envió a los Apóstoles, y por el obrar del Espíritu Santo y el trabajo del ministerio de Apóstol todo está preparado. Lo que es necesario para pertenecer a la novia de Cristo y entrar en el reino de Dios nos es transmitido aquí sobre la tierra por el ministerio de Apóstol: el renacimiento de agua y Espíritu, la palabra de Dios, el perdón de los pecados y la Santa Cena. Todo existe y es ofrecido a todos.

Como dice en la parábola: “los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos” (Lucas 14:21), todos, sean cuales fueren las circunstancias por las que estén pasando, sean pobres o ricos, pueden recibir lo que es necesario para entrar en el reino de Dios. Por el ministerio de Apóstol pueden recibir los Sacramentos, participar de la palabra y la gracia y recibir la primogenitura. Esta palabra se adapta a nuestro tiempo: Todo está preparado para el retorno de Cristo, en el cielo y en la tierra, para cada uno de nosotros, sean cuales fueren las circunstancias.

Sé que hay una palabra en el Apocalipsis que dice: “Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar,

*Desde que Jesús venció
el infierno y la muerte
y ascendió al cielo, todo
está preparado.*



ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios” (Apocalipsis 7:2-3). Debemos tener cuidado con la interpretación de estas palabras, pues Dios no depende de los hombres. No podemos decir: Dios tiene que esperar hasta que haya reunido a todos los que necesita para trabajar en el reino de paz. Mientras la cantidad no esté completa, el Señor no puede venir. Él tiene que esperar hasta que haya sido sellada y esté preparada la última alma. Esto no puede ser, pues significaría que Dios depende de los hombres: Todo está preparado, ¿pero Dios tiene que esperar hasta que nosotros estemos listos...?

Dios no depende de los hombres. El Señor podría haber venido hace 20 años y llevar con Él a todos los que estaban preparados en ese momento y habría cumplido su plan a la perfección. Esto debe quedar claro.

Una vez más: ¡Dios no depende de los hombres! El Señor podría haber venido hace 20 años, también habría podido venir hace 100 años y llevar con Él a los que estaban preparados en ese momento, entonces su plan de salvación también habría estado cumplido a la perfección. Para Él todo está preparado y listo. No es correcto que aún no envió a su Hijo porque tiene que esperar, sino que esto solo es expresión de su amor y gracia. Él todavía nos da una chance para prepararnos.

Jesucristo puede venir en cualquier momento, todo está preparado.

El significado de esta imagen con los siervos que deben ser sellados, es que nosotros debemos hacer nuestro trabajo mientras estemos aquí. Así entendemos estas palabras. Jesús puede venir en cualquier momento. Dios no depende de los hombres. Pero en su amor y gracia todavía nos da una chance para prepararnos para el retorno de Cristo. Y Él quiere que hasta su retorno todavía busquemos a almas que puedan ser selladas.

Así entendemos un poco mejor las palabras: “¡Venid, que ya todo está preparado!”. ¡Ven! Jesús no te espera. Él no depende de ti. Pero Él te ama. ¡Ven ahora! No seas tan necio como los convidados de la parábola.

Para nosotros debería tener prioridad estar preparados para el retorno de Cristo, no existe para nosotros nada más importante. Puede ser cada día, en cualquier momento. Una vez más: todo está preparado, tú lo puedes recibir, es accesible para ti. Independientemente de tus circunstancias personales puedes recibir hoy todo lo que necesitas para estar preparado para la venida del Señor: la palabra, la gracia, los Sacramentos. ¡Ven, tómallo!

Pero “ven” no solo significa ven al Servicio Divino, oye la palabra, la Absolución, recibe la Santa Cena. “Ven” significa: Sigue a Jesús.

En el Evangelio de Mateo, la parábola tiene como complemento el relato sobre el vestido de boda (Mateo 22:11-14).



Apóstol de Distrito Rainer Storck



Apóstol de Distrito Raúl Montes de Oca



Apóstol de Distrito Enrique Minio

Es necesario si se quiere entrar en el reino de Dios. Por eso, “ven” también significa: Sigue a Jesús y piensa como Él, habla como Él, actúa como Él. Esto significa “ven” para nosotros.

Estamos invitados para la eterna comunión con Dios en su reino. Allá en el cielo todo está preparado, Jesús puede venir en cualquier momento. En su amor y gracia, Dios todavía nos da una chance. Lo que todavía nos falta, lo podemos recibir hoy por el ministerio de Apóstol y por el obrar del Espíritu Santo.

Pero la palabra tiene aún otro nivel de significado. La cena es una imagen de la comunión con Dios, no solo de la futura comunión, sino también de la comunión que ya podemos tener aquí y ahora.

Jesús tuvo aquí sobre la tierra comunión con sus discípulos en la cena, cuando comió y bebió junto con ellos. Jesús también quiere tener comunión con nosotros ahora, aquí sobre la tierra. Y una vez más valen las palabras: “¡Venid, que ya todo está preparado!”

Jesús deja asegurado que exista todo lo que nos hace posible hoy la comunión con Él. Pasemos lo que pasemos –tentaciones, aflicciones, pruebas, miedos– no excede nuestras fuerzas: “Fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir” (1 Corintios 10:13). Él siempre

se ocupará de que tengamos las fuerzas que necesitamos para dominar cada situación y quedar en vinculación con Él. Pero debemos reconocer su ayuda y precisamente esto a veces es un problema.

Hay una historia en el Antiguo Testamento sobre esto. Con Agar, la sierva de su esposa Sara, Abraham tuvo un hijo, su primer hijo Ismael. Cuando Sara luego trajo al mundo a Isaac, ella hizo echar a Agar con su hijo Ismael. Agar vagó por el desierto y en algún momento se le terminó el agua. Sabía que ella y su hijo morirían en el desierto sin agua y entonces

colocó a Ismael debajo de un arbusto, se sentó enfrente y lloró. Entonces Dios le envió un ángel que le abrió los ojos y vio una fuente de agua. Esa fuente ya estaba antes, pero ella no la había visto. La fuente era solo un agujero en la arena,

que ella no había visto. Quizás había buscado otra cosa, no lo sé. El hecho es que ella tuvo agua y eso la salvó.

A veces estamos en situaciones difíciles. Buscamos la ayuda de Dios y tal vez no vemos su ayuda, no la reconocemos. Tenemos nuestras propias ideas de lo que Dios debería hacer. Pero para Dios está en primera línea brindarnos comunión con Él. Esto tiene prioridad para Él. Esta comunión la quiere conservar. Quiere que quedemos en vinculación con Él. Esta es la finalidad de su ayuda. Él nos quiere ayudar a estar en vinculación con Él en todas las circunstancias. Pero nosotros no vemos su ayuda porque esperamos otra

*Lo que todavía nos falta,
lo podemos recibir hoy por
el ministerio de Apóstol.*



cosa. ¡Confíemos en Dios! Él se ocupa de que tengamos todo lo que necesitamos para quedar en vinculación con Él: a través de la palabra, a través de los Sacramentos, a través de los portadores de ministerio, a través de nuestros hermanos y hermanas. Dios se ocupa de que cada uno reciba lo necesario para conservar la fe.

Dejémonos guiar por el Espíritu Santo para que reconozcamos su ayuda y la podamos percibir. Todo está preparado para nuestra salvación.

Para que podamos ser ayudados, debe cumplirse una serie de condiciones. Y para eso una vez más una historia de la antigüedad. ¿Recuerdan a Moisés y el pueblo de Israel? Ellos estaban en el desierto y tampoco tenían más agua. El pueblo murmuró contra Moisés y dijo: “Moriremos de sed” (cf. Éxodo 17:3). Dios ordenó a Moisés que golpease la peña con la vara y saldrían aguas de ella.

Moisés golpeó la peña con su vara y salió agua, tanta que todos pudieron beber. Pienso que es evidente que el agua ya estaba allí antes, pero Moisés tuvo que ser obediente, entonces el pueblo pudo ser ayudado. Ni bien Moisés hizo la voluntad de Dios, funcionó. Para experimentar la ayuda de Dios, debemos obedecerle. No en el sentido de que uno manda y el otro obedece o por temor al castigo. La obediencia se refiere a la relación con Dios. Obedecemos a Dios y hacemos su voluntad porque queremos tener comunión con Él. Obediencia significa coincidir con la voluntad de

Dios: Sus pensamientos son mis pensamientos, hago que su voluntad sea la mía.

Todos los que están firmemente decididos a estar vinculados con Dios de esta manera, experimentarán su ayuda y recibirán todo de Él para preservar la fe. Depende de nuestra decisión de ser uno con Dios.

Todo está preparado, todo lo que necesitas ya existe. La gracia de Dios está preparada para todos. No hay nada que Dios no nos pueda perdonar. Todo está preparado, pero nosotros debemos venir. Debemos examinarnos y admitir cuando hemos cometido errores. Esto no siempre es fácil.

Pero debemos estar dispuestos a reconocer: Sí, esto estuvo mal. Debemos reconocer que lo podríamos haber hecho de otra manera: nadie me obligó a cometer este pecado, fue mi decisión, una decisión equivocada.

Nos acercamos a Jesús, nos arrepentimos, hacemos penitencia y recibimos gracia. La gracia está preparada para todos. ¡Ven! Ven dispuesto a la penitencia, ven dispuesto al arrepentimiento, ven con sinceridad y recibirás gracia.

Como ven, el mensaje es muy sencillo. Dios se ocupa de que exista todo lo necesario para poder entrar en su reino. Él se ocupa de que recibamos todo lo necesario para tener ya hoy comunión con Él. Todo lo que tenemos que hacer es venir y tomar lo que Dios tiene preparado para nosotros. El



El Apóstol Mayor encomienda al Apóstol de Distrito Enrique Minio la conducción de la Iglesia Nueva Apostólica en Bolivia y Brasil. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider pasa a descanso al Apóstol de Distrito Raúl Montes de Oca.



que aspira a entrar en el reino de Dios, lo logrará. Esta es una promesa divina: “¡Venid, que ya todo está preparado!”.

Después de los aportes a la prédica de los Apóstoles de Distrito, dijo el Apóstol Mayor: También hoy tenemos la posibilidad de acercarnos a Jesús y recibir el perdón de los pecados. Todo está preparado, cada uno de nosotros puede recibir el perdón. Es nuestra decisión en qué medida participamos del perdón. Podemos tener comunión con Cristo en la Santa Cena. También aquí la intensidad de la comunión depende de nuestra disposición. Para ser sincero, a veces me preocupo y me pregunto: ¿Cuán seriamente algunos hijos de Dios entienden el deseo de tener comunión con Cristo? Uno tiene sus propios pensamientos e ideas y estos no necesariamente coinciden con los de Dios. En algunos pareceres es evidente que Jesús no puede decir que está de acuerdo. Pero uno persevera en su opinión y entonces la comunión con Cristo queda opacada.

¿Qué es más importante para ti: aferrarte a tu opinión, imponer tu punto de vista a los demás o tener paz en Jesucristo?

Vuelvo a lo que dijo el Apóstol de Distrito Storck: Si sé que mi visión de las cosas no coincide con la de Jesús, ¿no tengo que tener en claro que esto me separa de Jesús? Él ahora está aquí y dice: ¡Ven! Renuncia a este pensamiento. Podrías tener más paz y alegría, mucha más fuerza y mucha más bendición, si te pudieses decidir a ello. Sea cual fuere este pensamiento, si es tu opinión sobre tu prójimo, si es tu

opinión sobre la cuestión de cómo Dios debería conducir su Obra, qué debería hacer por ti –aunque no sean pensamientos malos– si no coinciden con la voluntad de Dios, ¡renuncia a ellos! Da ese paso y acércate a Jesús y experimentarás que, aunque significó para ti un gran sacrificio, serás bendecido en abundancia.

El efecto de la Santa Cena depende de si somos uno con Dios. Cuanto más firme es nuestro deseo y nuestra voluntad de ser uno con Dios, tanto mayor es el efecto de la Santa Cena. Esto explica muchas cosas. Alguno toma por centésima vez la Santa Cena y no ocurre nada porque cree que Jesús debe dar el paso y venir a él, pero así no funciona. ¡Hagámoslo al revés!

PENSAMIENTOS CENTRALES

El Señor puede venir otra vez en cualquier momento. A través del apostolado, el Espíritu Santo nos da los dones necesarios para nuestra salvación. Dios se ocupa de que podamos quedarle fieles en toda circunstancia.



Una cordial bienvenida al Apóstol Mayor Schneider y los Apóstoles



Fotos: INA Alemania del Oeste

La libertad en cinco dimensiones

Amor, volver a casa, herencia, responsabilidad, superación. Estas son las cinco libertades que Jesucristo nos tiene preparadas. En Nzagi (Angola) el Apóstol Mayor presentó el 11 de enero de 2020 la clave para alcanzarlas: ser hijos.

El Bautismo con Espíritu -explicó el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider- libró a los creyentes del yugo de la ley mosaica, haciéndolos hijos de Dios. Ahora se podrían dirigir a Dios como lo hacía Jesús: llamándolo “Abba”, que significa padre, papá. Y esto hace libres a los seres humanos en distintos aspectos.

Amor en lugar de temor

“El pueblo de Israel no tenía elección. Tenía que ser obediente”. Mientras lo fuera, le iría bien. Pero si no lo era, estaba amenazado por castigos, dijo el Director de la Iglesia recordando los sucesos bíblicos en torno a la serpiente de bronce y la rebelión de Coré.

Jesús, en cambio, obedecía a la voluntad de Dios, “porque amaba a Dios y quería quedar en comunión con Él”. De la misma manera, “nosotros no obedecemos como esclavos,

para no ser castigados, sino que obedecemos por amor. Pues Dios es nuestro Padre, lo amamos y queremos tener comunión con Él”.

Volver a casa en lugar de huir

Cuando Adán cometió el primer pecado en el paraíso, se escondió. Y cuando Jonás actuó en contra de la voluntad de Dios, intentó huir. Pero con su parábola del hijo pródigo, Jesús dejó en claro: “No dudes en volver a Dios. Pídele su gracia y su perdón”. Volver a Dios significa: “Reconozco que hice algo mal y quiero cambiar”.

Herencia en lugar de esclavitud

“No somos esclavos de Dios. Él nos hizo sus hijos”, enfatizó el Apóstol Mayor. “Si lo servimos, lo hacemos por agradecimiento”, pues “Él nos hizo muy ricos”.

Más de 3.300 participantes –entre ellos más de 1.000 niños– se reunieron para el Servicio Divino en la cancha de tenis Angola Terra-Nova, en Nzagi



No se trata de ser ricos en el sentido de una recompensa. Puesto que lo que Dios ofrece, nadie lo puede ganar por sus propias fuerzas. Sino que somos ricos como herederos: “A través del Espíritu Santo recibimos la promesa de heredar el reino de Dios”.

Responsabilidad en lugar de sumisión

Un esclavo debe hacer solamente aquello que se le dice. No es responsable de hacer más. Sin embargo, el heredero sabe que participa de la responsabilidad de los asuntos de su padre.

Entonces, “servimos al Señor porque estamos agradecidos por su herencia y somos responsables de ella”. También “somos conscientes de que podemos colaborar en la Obra de Dios y lo queremos hacer”.

Superar en lugar de padecer

José fue vendido por sus hermanos y a pesar de ello quedó fiel a Dios. Finalmente fue una bendición para ellos. Los Apóstoles Pedro y Pablo habían sido arrojados a la cárcel y, a pesar de eso, alabaron al Señor y fueron una bendición para muchos. Esto demuestra, manifestó el Apóstol Mayor, que el creyente no es una simple víctima de las circunstancias que debe soportar sus padecimientos en silencio.

“Fuimos enviados por Dios en este tiempo para servirlo y ser una bendición para otros”, enfatizó el Director de la

Iglesia, “para dar testimonio, en estas condiciones especiales y en estas situaciones especiales, y esto es lo que hace la diferencia”.

La conclusión del Apóstol Mayor Schneider: “Estamos agradecidos a Dios porque nos hizo sus hijos, herederos de su gloria. Confiamos en su amor y en su gracia. Cumplimos su voluntad a pesar de las adversidades”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Romanos 8:15

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”.

Estamos agradecidos a Dios porque nos ha hecho sus hijos, herederos de su gloria. Confiamos en su amor y en su gracia. Cumplimos su voluntad a pesar de las circunstancias adversas.

En la comunidad Laying Suh en Kalaymyo se reunieron 298 asistentes en el Servicio Divino



Fotos: INA Asia del Sudeste

Un tesoro que enriquece

A fines de 2019, el Apóstol Mayor visitó las comunidades nuevoapostólicas de Malasia y Birmania. El programa incluyó dos reuniones para portadores de ministerio, un encuentro con los Apóstoles de Asia del Sudeste, dos conciertos y tres Servicios Divinos. El miércoles 30 de octubre de 2019, el Director de la Iglesia partió hacia Kalaymyo, una de las ciudades provinciales de más rápido crecimiento en Birmania.

Algunos estudiosos opinan, dijo el Apóstol Mayor al comienzo de su prédica, que el tesoro de esta parábola, que estaba escondido en el campo, simboliza el alma del hombre. Oculta a nuestros ojos, solo puede ser vista por Jesús, quien dio su vida para salvarla.

“Pero la mayoría de los exégetas creen que el tesoro y la perla representan la salvación en Cristo, la eterna comunión con Dios”. Según esta opinión, algunos de nosotros tuvimos acceso a la salvación sin haberla realmente buscado. Otros,

en cambio, tuvieron que buscar mucho tiempo hasta encontrarla. “En ambos casos, no alcanza con solo recibir los Sacramentos para lograr acceso a la eterna comunión con Dios. Debemos vender lo que tenemos, lo que significa negarnos a nosotros mismos”, afirmó claramente el Apóstol Mayor.

El ser humano...

- debe renunciar al mal y no puede decidir por sí mismo lo que es correcto y lo que no lo es.



Apóstol Samuel Tansahikno, Apóstol de Distrito Edy Isnugroho, Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider, Ayudante Apóstol de Distrito David Devaraj y Apóstol Fred Wolf

- debe obedecer a la voluntad de Dios, sin esquivarla.
- debe atenerse a sus mandamientos, sin intentar relativizar la importancia de los que no le convienen.

Confiar y renunciar

En cambio, dijo, es importante confiar en Dios, aunque no siempre entendamos su obrar. A menudo esto es difícil de lograr:

- “No esperamos que Dios recompense nuestros méritos. La salvación es una gracia. No la podemos comprar haciendo sacrificios y ofrendas, ni la podemos ganar haciendo buenas obras. Nuestros renunciamentos, nuestros sacrificios y nuestras buenas obras reflejan la importancia que le damos a nuestra salvación y expresan nuestro entrañable deseo de alcanzar la comunión con Dios”.
- “Renunciamos a la idea de que cada culpable debería ser castigado por Dios. No nos sentimos ofendidos si Dios ama a nuestro prójimo igual que a nosotros y si le concede la misma gracia que nos regala a nosotros. Perdonamos al otro así como Dios nos perdona a nosotros. Preferimos dejar de lado nuestro punto de vista, antes que hacer peligrar la unidad de los hijos de Dios”.

No pobres, sino ricos

Negándonos a nosotros mismos no nos volvemos pobres, dijo el Apóstol Mayor: “Todo lo contrario: ¡nos volvemos ricos en Cristo!”. Dios nos ofrece el tesoro más grande: la eterna comunión con Él.



PENSAMIENTOS CENTRALES

Mateo 13:44-46

“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró”.

Dios nos ofrece el mayor tesoro, la comunión eterna con Él. Para ser salvados, renunciamos a nuestro orgullo y nos colocamos bajo la voluntad de Dios. Evitamos intentar entender el obrar de Dios, como también pedir una recompensa por nuestras buenas obras y un castigo para los culpables.

La misma ayuda: aquí y allá

Ya sea en este mundo o en el más allá, los sufrimientos son los mismos. Y la solución también es la misma. Siete ejemplos del Servicio Divino en ayuda para los difuntos del 4 de julio de 2020 oficiado en Zúrich-Seebach (Suiza) acerca de cómo Jesucristo sana las necesidades del alma.



Fotos: Bernhard Holdener



El contexto bíblico: Pedro había sanado a un hombre que era cojo de nacimiento. Y había explicado a la asombrada multitud que no era un acto propio, sino que la salvación solo es posible por medio de la fe en Jesucristo.

“Lo que Pedro hizo en aquella época también es la misión del apostolado hoy”, dijo el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider. Es anunciar que “Jesucristo es el Mesías; solo Él puede dar la salvación y vendrá de nuevo para aquellos que creen en la resurrección de los muertos”.

“Ciertamente en el más allá hay también gran necesidad espiritual y gran dolor. Jesucristo puede aliviar ese dolor en aquellos que creen en Él”, expresó el Apóstol Mayor, dando siete ejemplos:

- Temor al castigo: “Si ahora debo presentarme ante Dios y ser juzgado, en lo bueno y lo malo, ¿qué hice en mi vida?”. Pero, “quien cree en Jesucristo sabe cómo es Dios. Es un Dios de amor y es un Dios de gracia”.
- Decepción: “Muchos pensaron que, si vivían una buena vida, al morir irían al paraíso. Ahora están en alguna parte, pero no con Dios”. Y “hay personas para las cuales la vida se vuelve tan imposible que se la quitan. Luego se dan cuenta de que todo continúa”. Porque “la muerte no es la liberación, sino que la liberación definitiva es la resurrección. Entonces, cree en Jesucristo y síguelo, y serás liberado de todo sufrimiento para siempre”.
- Reproches: “Cuando uno mira el destino de algunas personas, comprueba que realmente no han tenido nada hermoso en su vida, solo desgracia, sufrimiento, penurias, enfermedades y preocupaciones. Entonces uno podría tener un problema con Dios”. Pero, “por eso vino Jesucristo, a liberar definitivamente a los seres humanos del dominio del mal. Al recibir tanto ya no pensarás en lo que has experimentado en la tierra. Porque habrás llegado a la gloria de Dios”.
- No ser amado: “Existen almas que parten al más allá con gran necesidad espiritual. Nunca conocieron el amor”.



Abajo: el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider dispensa los Sacramentos en el Servicio Divino en ayuda para los difuntos; aquí, consagrande el agua para el Santo Bautismo



Pero, “Jesucristo también puede sanar este sufrimiento. También a ellos puede decirles: ‘Yo te amo. Vales tanto para mí que di mi vida por ti, por ti personalmente’”.

- Arrepentimiento: “Hay quienes incluso en el más allá son conscientes de haber obrado injustamente. Causaron mucho sufrimiento hiriendo a más de uno y no tienen forma de enmendarlo”. Pero, “algo grande para una persona arrepentida es el hecho de que no solo puede obtener la gracia para sí misma, sino también la confianza en el amor de Jesucristo: saber que puedo hacer felices a las personas, a pesar de mi culpa y mis faltas”.
- Separación: “Un dolor que todos conocemos y podemos entender es el dolor de la separación. También aquí Jesucristo puede consolar y animar. Él brinda tanta paz a través de su presencia, de su gracia y su bendición, que el alma queda en paz, a pesar de todo. Y también genera esperanza, porque es una separación solo por un tiempo”.
- Ignorancia: “Hay gran cantidad de personas, probablemente la mayoría, que no saben nada de Jesucristo. Me ocupo de esto una y otra vez. Por eso estamos convencidos de que también en el más allá las personas tienen la posibilidad de conocer a Jesucristo, pueden acercarse a Él y alcanzar la salvación con Él”.

“La regla es: En ningún otro hay salvación”, afirmó el Apóstol Mayor Schneider, “pero la salvación no solo puede ser

transmitida en la tierra sino también en el más allá, y luego en el milenarismo reino de paz. Esta es nuestra fe en su plan de salvación”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Hechos 4:12

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”.

Es nuestro deseo que hoy también muchos en el más allá puedan alcanzar el Bautismo, donde es anulada la separación con Dios, donde pueden reconocer y experimentar que “Jesús murió por mí. No estoy solo, soy parte de la Iglesia de Jesucristo”.



Del hijo pródigo

según Lucas 15:11-32

Jesús cuenta una parábola:



Un hombre tenía dos hijos. Un día el menor de ellos dijo a su padre: “Dame ya ahora mi herencia, lo que recibiría cuando tú mueras”. El padre repartió sus bienes y su dinero. El hijo menor tomó su parte y se fue a una provincia apartada. Allí desperdició todo lo recibido.

Cuando lo había malgastado todo, vino una gran hambruna en aquella provincia. El hijo tuvo que buscar trabajo. En una hacienda apacentó cerdos. Tenía hambre. Hasta quería comer lo que comían los cerdos, pero nadie le daba. “¿Cuántos jornaleros tiene mi padre? Cada uno de ellos tiene abundancia de pan, y yo aquí

muerdo de hambre”, pensó. “Iré a mi padre, y le pediré perdón, ya no soy digno de ser llamado su hijo por cómo me he comportado, pero tal vez pueda trabajar con mi padre”. Levantándose, fue a lo de su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, que corrió hasta el hijo y lo abrazó.

El hijo dijo a su padre: “He pecado contra Dios y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo”.

Pero el padre le pidió a sus siervos que buscaran el mejor vestido y vistieran a su hijo y le pusieran un anillo en su mano y calzado en sus pies. Y tuvieron que sacrificar un becerro. Quiso hacer una fiesta en la que todos se regocijaran, tanto se alegraba porque su hijo había vuelto. Y el hijo mayor estaba en el campo. Y cuando llegó cerca de la casa de su padre, oyó la música y las danzas. Llamó a

uno de los criados, le preguntó qué era lo que se festejaba en la casa. El criado respondió: “Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar un becerro, por haberlo recibido sano”.

Entonces el hijo mayor se enojó, y no quiso entrar y participar en los festejos. Salió su padre y le rogó que entrase. El hijo mayor dijo:

“Tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca has hecho una fiesta para mí. No has sacrificado por mí ni un cabrito. Y para mi hermano, que malgastó tu dinero, has hecho matar el becerro gordo”. El padre entonces le dijo: “Tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Te deberías alegrar porque tu hermano estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y fue hallado”.

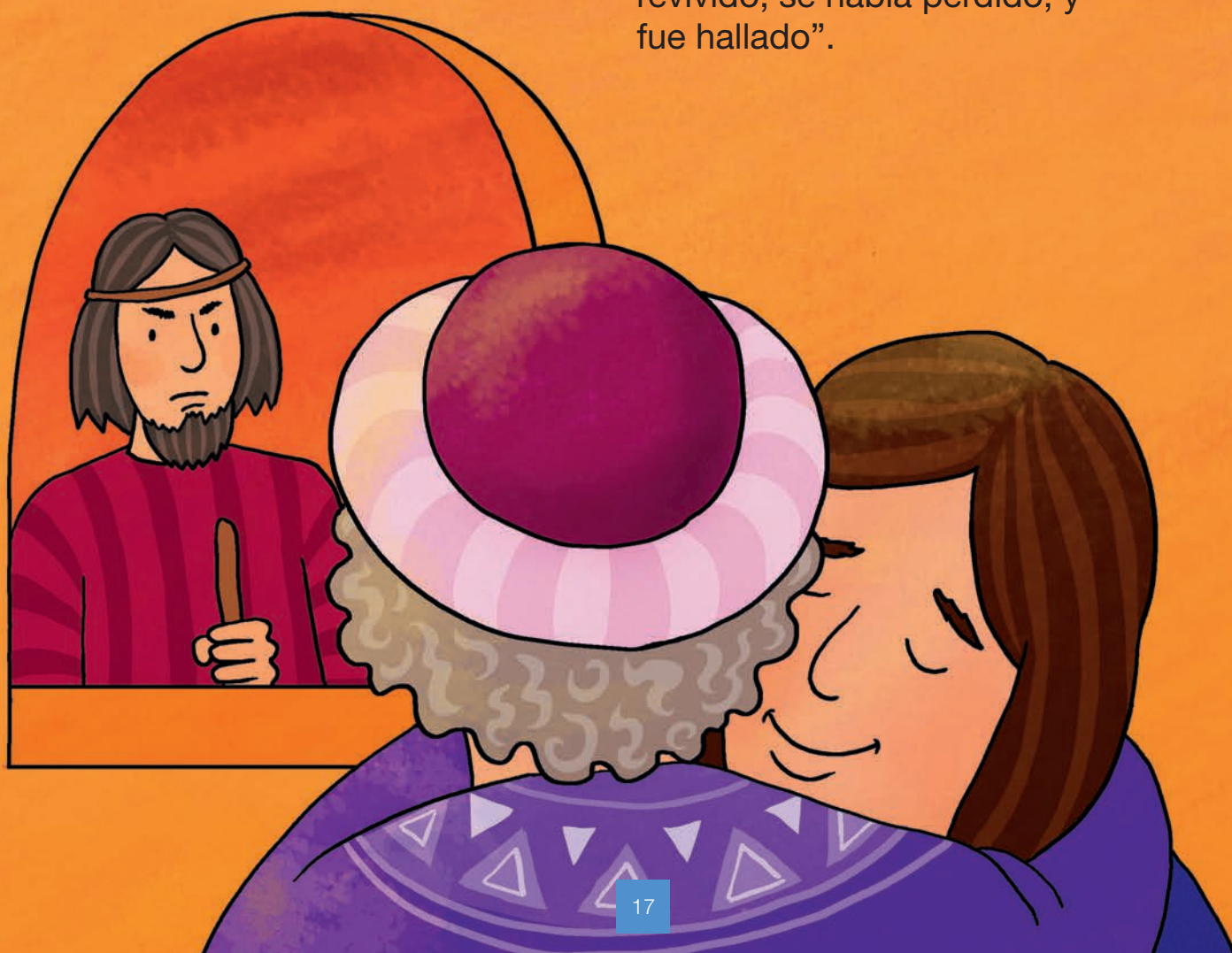




Foto: ©Jonathan - stock.adobe.com

El comienzo de la vida humana

La anticoncepción y la donación de órganos, el deseo de tener hijos y la eutanasia... La cuestión de la vida y la muerte se plantea de forma directa y muy personal. Con el fin de dar a los creyentes una orientación para tomar su propia decisión en forma responsable, la elaboración oficial “Comienzo y final de la vida humana” da claridad a la situación desde la perspectiva de la fe nuevoapostólica.

El comienzo de la vida humana se puede describir desde diferentes perspectivas.

- El punto de vista biológico tiene como base los conocimientos de las ciencias naturales.
- La visión ética depende de los valores básicos de la respectiva sociedad y también del ramo de la disciplina desde el cual se lo piense éticamente (p.ej. la ética teológica o la ética médica).
- Para la visión de la fe cristiana, son decisivos los enunciados de la Biblia y el Evangelio.

Perspectiva biológica

Desde el punto de vista biológico, el comienzo de un ser humano es la fecundación del óvulo. A partir de la unión del óvulo y el espermatozoide, dando lugar al embrión, se produce un desarrollo continuo, determinado esencialmente por el material hereditario. La conocida división en estadios es únicamente una descripción de aquello que se puede reconocer. Los aproximadamente 7 días que transcurren entre la fecundación del óvulo y la implantación completa del embrión en el útero son el período crítico que hay que estudiar al momento de considerar la utilización de recursos anticonceptivos y métodos biomédicos, por ejemplo, en el marco de la inseminación artificial.

En cada estadio del desarrollo muere una parte de los embriones existentes originalmente, o bien porque son deficientes o porque les faltan las condiciones apropiadas en el entorno. El porcentaje de embriones que mueren antes de la implantación en el útero es especialmente grande. Hoy se supone que más de la mitad de todos los embriones mueren por selección natural.

Perspectiva ética

La ética se ocupa de los valores y la responsabilidad fundamentando racionalmente lo que está bien o qué está dentro de la moral. Las consideraciones éticas constituyen muchas veces la base para las disposiciones legales en el área biomédica.

Sobre el comienzo de la vida humana se ocupa particularmente, por un lado, la ética religiosa. Se basa en las verdades teológicas y procura elaborar pautas válidas para la generalidad. Por otro lado, se consulta a la ética médica como parte de la ética práctica. Esta procura ofrecer posturas y respuestas moralmente fundamentadas a preguntas individuales que surgen a raíz de la intervención, hoy posible, en el comienzo y la conservación de la vida humana.

Perspectiva desde nuestra fe

Desde la visión de nuestra fe, el comienzo de la vida humana está estrechamente ligado con la vinculación del cuerpo con el alma (infusión del alma) y el final de la vida humana con la separación del cuerpo y el alma. No existen en la Biblia indicaciones sobre el tema del desarrollo y el momento de la infusión del alma que sirvan de base para la formación de una doctrina.

El análisis filosófico y teológico sobre la infusión del alma llega hasta la época precristiana. Los pensamientos sobre lo que se entiende por infusión del alma y sobre la naturaleza y el momento de la infusión del alma dependen de las respectivas ideas y conocimientos de cómo se llega al engendramiento y al desarrollo en el vientre materno. Por eso hubo a lo largo de los siglos muy diferentes concepciones.

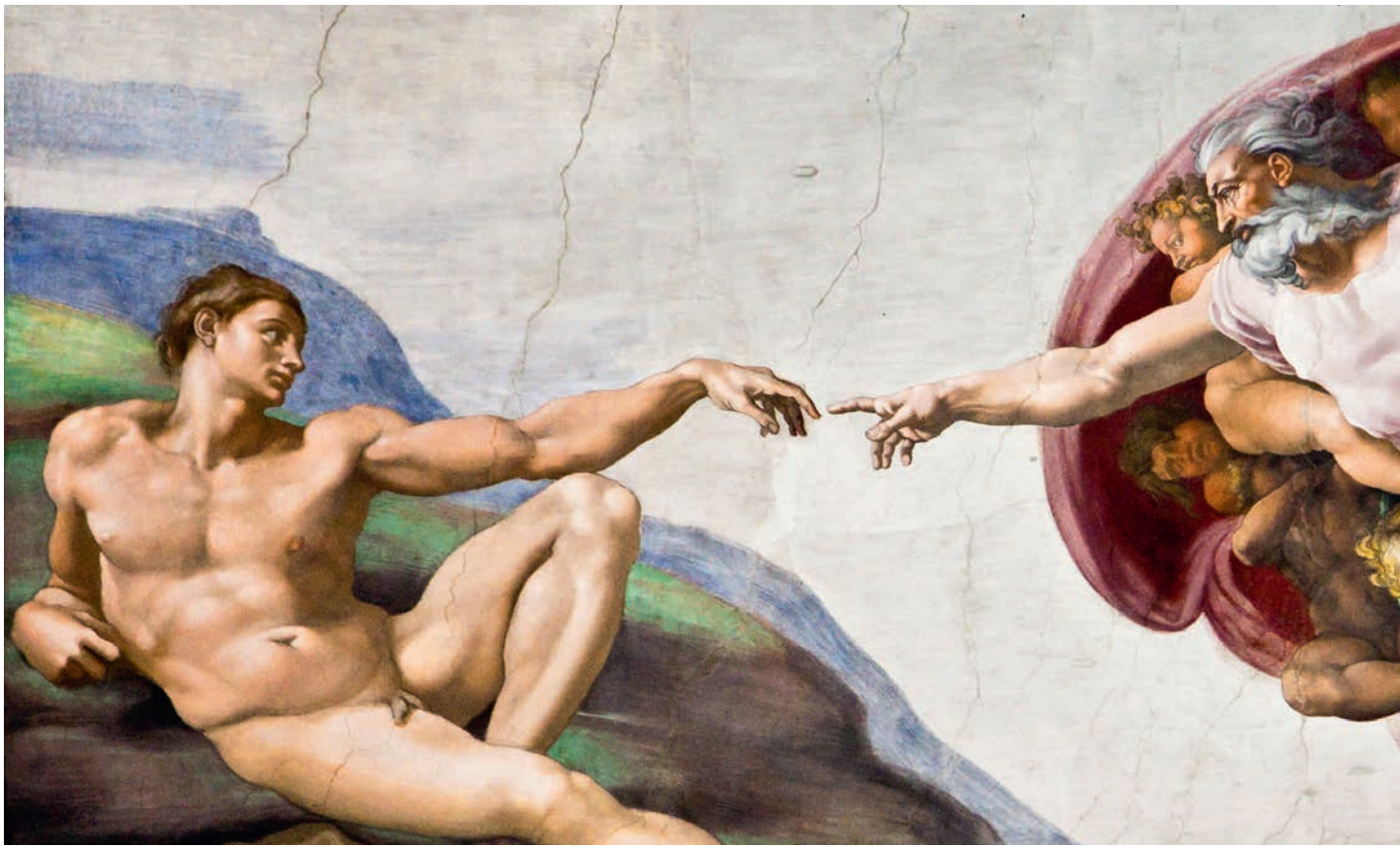
Infusión del alma: historia de un concepto

Enunciados tempranos sobre la infusión del alma provienen de la filosofía griega (Platón), donde el concepto “alma” señalaba lo que forma el cuerpo humano y le da vida y movimiento, separándose del cuerpo en la muerte.

Aristóteles no se basaba en un alma inmortal, sino que veía en ella el principio que se forma y vivifica con el cuerpo, pero que vuelve a finalizar con la muerte. Solo lo que el hombre hizo con su inteligencia, queda inmortal como espíritu. Paralelamente al desarrollo del cuerpo, se basaba en diferentes niveles de desarrollo del alma. Para él, la infusión del alma comienza en el engendramiento con un “alma vegetativa a alimentar” separada de un “alma animal sensitiva” y a partir del nacimiento con un “alma racional que posee conciencia”. Estos niveles consecutivos de la infusión del alma se denominan infusión sucesiva del alma.

La tradición cristiana ve al alma con uniformidad como algo puramente espiritual. La naturaleza y el momento de la infusión del alma se describen de muy diferente manera. Agustín deja abierto si el alma procede del alma de Adán y es transmitida por los padres en el engendramiento, o si es creada por Dios nueva cada vez (creacionismo).

Tomás de Aquino parte de la base de que el alma, como lo más importante del ser humano, no es transmitida a través de los hombres sino que Dios la crea nuevamente cada vez que ya está organizado el cuerpo. Apoyándose en Aristóteles, para Tomás de Aquino el alma adopta un desarrollo



que, sin embargo, finaliza antes (después de 40-90 días). El nivel más alto del alma, el alma racional, es creado por Dios e infundido en el cuerpo humano.

Básicamente, en la antigüedad tardía y en la Edad Media se partía de la base de una infusión del alma tardía. Los conocimientos de la biología del desarrollo y ante todo de la genética hicieron suponer que el momento del comienzo de una nueva vida humana y, a partir de ello, de la infusión del alma, sucedieran cada vez más temprano.

El valor de las diferentes perspectivas

Desde la Edad Antigua hasta la Ilustración, la Iglesia tenía en la sociedad de Occidente un amplio poder de interpretación en los temas de la estructuración de la vida. Por la Ilustración y los avances médicos de la Edad Moderna, la ética, y en particular la medicina, adquirieron mucha significación. Las normas sociales en el área de la biomedicina hoy llevan la impronta de lo realizable técnicamente. El poder de interpretación de la Iglesia en el ámbito de la medicina hoy es relativizado incluso por los cristianos activos. Su lugar lo ocupan ahora las tendencias sociales y las reflexiones éticas.

A causa de las normas sociales actuales, muy diferentes unas de otras, y de las leyes tan distintas en cada uno de los Estados, los enunciados del área de la biomedicina solo se pueden llevar a la práctica como principios básicos de una forma muy limitada. Las decisiones cada vez más deben ser tomadas por comités éticos o bien con responsabilidad propia. Esta responsabilidad propia, desde la visión de nuestra Iglesia, no es arbitraria, sino que está ligada a un examen crítico del propósito en el cual se fundamenta.

Puntos de conflicto de las diferentes perspectivas

Vinculando las diferentes formas de ver el comienzo de la vida humana, surgen puntos de conflicto.

No todas las disposiciones legales basadas en la perspectiva ética son idénticas a los valores cristianos. También se aceptan métodos contrarios a estos valores o, si se los rechaza, no se les impone castigo alguno. Al no tener castigo, surge aparentemente la impresión de que son permitidos.

Si se establece que la infusión del alma en el ser humano, hecho significativo desde la perspectiva de la Iglesia, tiene



lugar en el mismo momento de la unión del óvulo y el espermatozoide, que es comprobable biológicamente, entonces por el conocido hecho de la muerte de embriones en la reproducción natural moriría una parte esencial de las personas con alma, sin haber podido llegar a nacer. Incluso en su mayoría esa vida con alma moriría sin que los padres se diesen cuenta de ello.

Desde la perspectiva de la Iglesia no puede establecerse claramente cuándo tiene lugar la infusión del alma. Lo importante es que básicamente no se impida el desarrollo ni se mate la vida humana por decisiones humanas o bien por obra humana, independientemente de las respectivas leyes. Basándose en este pensamiento, la Iglesia brinda recomendaciones en el área biomédica a fin de orientar al creyente para tomar una decisión fundada y, a su vez, basada en la responsabilidad propia.

Ya que no se conoce el momento de la infusión del alma, no puede llegarse a la conclusión de que con cada muerte de un óvulo fecundado (embrión) parten almas al más allá.

En definitiva, no conocemos la naturaleza de la infusión del alma. La misma está en manos de Dios. Dado que esto no tiene consecuencias prácticas para la vida cotidiana de los creyentes, la Iglesia no brindará una posición sobre este punto.

Posición de la Iglesia Nueva Apostólica sobre el comienzo de la vida y sobre la infusión del alma

- A fin de brindar al ser humano, como imagen de Dios, la mayor protección posible, la Iglesia respeta la vida humana desde el instante mismo de la fecundación y rechaza que se mate a esta vida. A esta vida le corresponde dignidad humana ilimitada.
- En qué momento tiene lugar la infusión del alma, está en manos de Dios y no puede establecerse claramente desde la perspectiva humana. No obstante, para proteger lo más posible a la vida humana con alma, la Iglesia parte de la base de que la infusión del alma tiene lugar en el momento de la unión del espermatozoide con el óvulo.
- La Iglesia acepta aquellos métodos y tratamientos biomédicos a través de los cuales no son destruidos de forma deliberada los óvulos fecundados (rechaza la selección humana).
- La Iglesia sabe que existe una selección natural, biológica, en la cual muere una cantidad no pequeña de óvulos fecundados (embriones) sin intervención humana.
- Proceder conforme a la posición de nuestra Iglesia puede conducir a limitaciones en aquello que es médicamente realizable. Estas limitaciones deben aceptarse confiando en Dios, porque la vida humana es dada por Dios y básicamente debe ser respetada.

La segunda parte de esta elaboración, que será publicada en la próxima edición de la revista "community" de la Iglesia, está dedicada a "El final de la vida humana".

Pie de imprenta
Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243,
8051 Zúrich, Suiza
Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str.
233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania
Director: Peter Johanning

Editor asociado: Iglesia Nueva Apostólica Sud América
Santiago del Estero 1568. C1136AB. Buenos Aires. Argentina
Impresor: Mundial S.A.

Cortejarena 1862, C1281AAB Buenos Aires, Argentina

"Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático." Ley 11.723 y 25.446
Todos los derechos reservados.

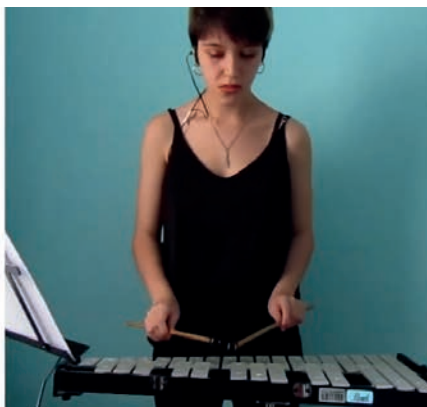


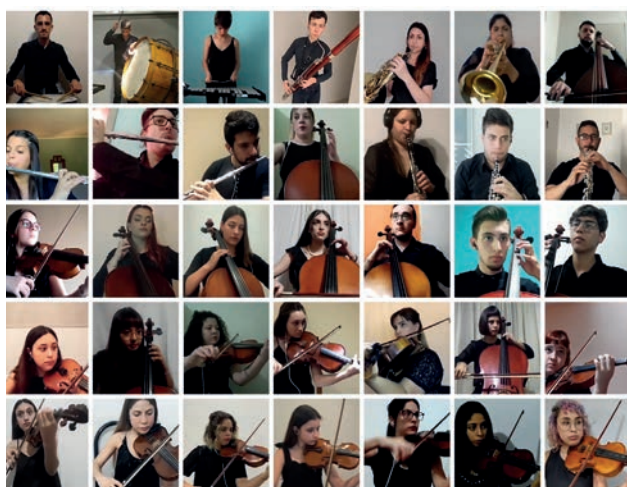
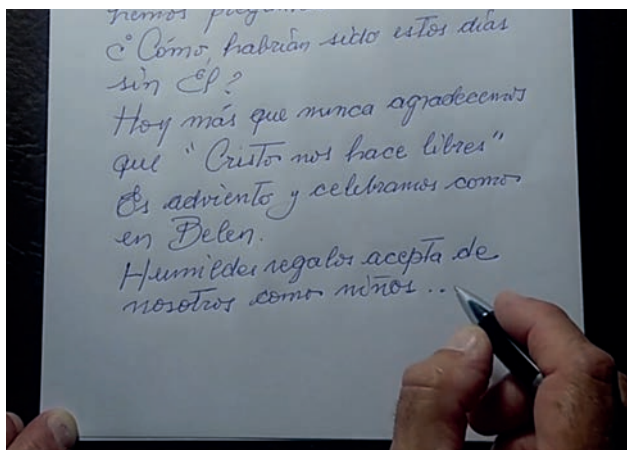
“Es Adviento y celebramos como en Belén”

El domingo 20 de diciembre por la noche, a través de las plataformas digitales que posibilitan transmisión de imagen y sonido, la INA Sud América ofreció una presentación musical de Adviento para todos los países del área de actividad, esta vez de manera totalmente virtual.

Con diversas y logradas interpretaciones musicales relacionadas con la Navidad, tuvieron su participación el coro infanto-juvenil, la orquesta sinfónica juvenil, un coro de jó-

venes y un coro de adultos con integrantes de toda la Iglesia regional, intercalando voces en español y en portugués, así como el Coro y la Orquesta Estable de la INA Argentina.





En función de todo lo vivido en el contexto del 2020 y el lema dado por el Apóstol Mayor, la presentación audiovisual inició con una voz en off que hacía referencia al lema del año: "...Hoy, más que nunca agradecemos que Cristo

nos hace libres. Es Adviento y celebramos como en Belén. Humildes regalos, acepta de nosotros como niños". Así, luego de las interpretaciones musicales infantiles, siguió el cuadro de un diálogo entre una mamá y su hijita, en base al relato bíblico de Lucas 2: 9-12 y 16, que introducía al sentir navideño y la espera por el nacimiento de Jesús.

De esta manera, estos relatos se iban entrelazando perfectamente con las presentaciones de los coros y orquestas virtuales que se sucedían.

Una sorpresa especial fue ver en pantalla a todos los Apóstoles del área: Guillermo Canessa, Jorge Franco, Claudio González y Gerardo Zanotti (de Argentina), así como José Bonaitte y Reinaldo Milczuk (de Brasil) y Herman Ernst (de Uruguay). Cada uno transmitió un sentir y las expresiones se vinculaban como en una prédica única.





También el Apóstol de Distrito Enrique Minio sumó unas palabras para finalizar, con un mensaje dirigido a todos los hermanos y hermanas de la INA Sud América.

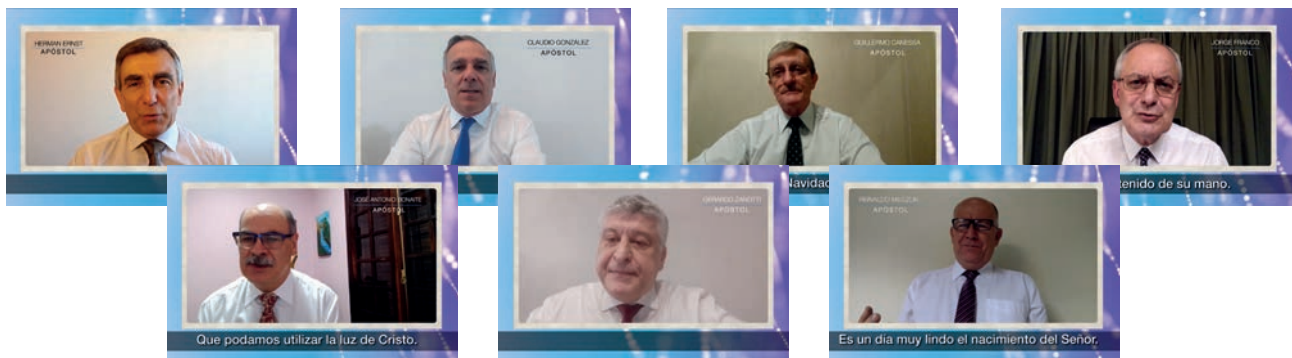
Muchas horas de ofrenda de amor fueron dedicadas a esta presentación, cuyo objetivo principal era alegrar a cada corazón en el tiempo de Adviento, cubriendo de alguna forma la nostalgia de las presentaciones presenciales que aún no son posibles.

La planificación, la producción y edición de los diferentes equipos de trabajos que intervinieron tenían un mismo fin, que se tradujo en un trabajo sincronizado. Y todo esfuerzo quedó compensado por la emoción que produjo la

vista final de la presentación, donde saludaban con la mano el Apóstol de Distrito, los Apóstoles y todos los hermanos y hermanas participantes de las distintas presentaciones musicales.

Porque, en definitiva, el mismo sentir unía todo, con el mismo lazo de amor.

Distancia social, confinamiento, aislamiento no son impedimentos para agradecer a Dios por todo lo recibido en este tiempo de luz, de alegría, de bendición para toda la humanidad. Adviento es un tiempo de encuentro con el Señor Jesús como Salvador que guía a su pueblo a una eternidad en gloria. Sentir una vez más cómo Dios está al lado de cada uno de sus hijos renueva la esperanza en su promesa: ¡Cristo viene pronto!



Fila superior de izq. a der.: Apóstoles Ernst, González, Canessa y Franco
Fila inferior de izq. a der.: Apóstoles Bonaite, Zanotti y Milczuk





Reafirmar nuestro compromiso

El viernes 18 de diciembre de 2020 el Apóstol de Distrito Enrique Minio realizó un Servicio Divino de palabra para colaboradores, que fue transmitido para todos los países de nuestra Iglesia regional. Acompañaron los Apóstoles de Argentina, así como los Apóstoles Herman Ernst (por transmisión desde Uruguay), José Bonaite y Reinaldo Milczuk (desde Brasil).

El encuentro estuvo dirigido no solo a los portadores de ministerio, sino también a todos los hermanos y hermanas que colaboran en alguna tarea en la Iglesia. “Deseamos compartir una palabra que pueda ser de ayuda, de alegría y fortaleza para todo nuestro caminar y ofrenda dentro de la casa de Dios”, expresó el Apóstol de Distrito al inicio de la hora.

Oculto-visible

Antes de desarrollar el texto del día, el Apóstol de Distrito manifestó que “esta situación de pandemia nos ha llevado

a explorar diferentes caminos, que nunca pensamos que íbamos a recorrer”, con relación a nuevas formas de colaboración que surgieron en este tiempo por parte de los hermanos y hermanas, algo que “nos ha llenado el corazón de alegría”.

“Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros...”



“Cada día de nuestras vidas debemos reflexionar si volvemos a afirmar nuestro compromiso con Dios...”

Y dedicó una palabra especial de agradecimiento. Expresó: “Pensando en una palabra y en todo lo que se ha realizado durante este año, tanto lo que hemos visto como todo aquello que quizás haya quedado oculto a nuestros ojos -pero que no queda oculto ante los ojos de nuestro Padre celestial- quiero compartir con ustedes una salutación del Apóstol Pablo a los Tesalonicenses”. Se trataba del pasaje ubicado en 1 Tesalonicenses: 1: 2-4, que dice: “Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección”. “Cuando la leí -agregó el Apóstol de Distrito- dije: esta es la palabra que salió del corazón en aquel momento del Apóstol Pablo pero que también sale del corazón hoy”.

Bienaventurado el que cree

Ya entrando en el desarrollo de la prédica, fue tomado de base el texto de Lucas 1: 43-45: “¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.”

Este pasaje trata la historia de cuando María recibe el anuncio y se encuentra después con Elisabet, la madre

de Juan el Bautista, en el momento en que Jesús estaba por nacer.

Reflexionando un poco sobre esto, sabemos que antes de su encarnación, Jesús estaba junto al Padre. Pero en su amor, dejó todo eso para transformarse en hombre: para ser cuidado por personas imperfectas, para vivir en un mundo con debilidades, donde luego sería traicionado, lastimado, rechazado, muerto. Sin embargo, todo eso fue para cumplir la voluntad del Padre y para que nosotros podamos sentirnos amados y entendidos por Él y para que podamos sentir a Dios a nuestro lado.

Elección, misión, compromiso

María fue elegida por Dios y ella, sin dudarlo, se dispuso a servirlo. También nosotros fuimos elegidos y recibimos una misión: profesar el Evangelio y como miembros de la Iglesia de Cristo, llevar ese mensaje a todos los que nos rodean, sin hacer acepción de personas.

“Cada día de nuestras vidas debemos reflexionar si volvemos a afirmar nuestro compromiso con Dios y si nos decidimos a sacrificar todo aquello que no merece seguir en nuestro camino. Si así lo deseamos, nuestro Padre celestial nos invita a mirar en Cristo como nuestro ejemplo. Es una decisión individual entregarnos en las manos de Dios para llegar fieles hasta el fin”, reflexionó el Apóstol de Distrito.



Decidirnos por Cristo implica:

- Separar el tiempo para Dios, para poder servirlo a Él y a nuestro prójimo.
- Renunciar a todo aquello que va en contra de la voluntad de Dios.
- Estar dispuestos a decir, como María: “Padre, heme aquí”.

Jesús es nuestra salvación. Jesús es el camino. Lo estamos esperando. Queremos trabajar con Él y llevar el testimonio. No dudemos del amor de Dios. No importa cuáles sean las circunstancias que tengamos que vivir. Dios nos ama y quiere darnos una comunión eterna junto a Él. ¡Quedemos fieles y tomados de su mano!



*“No dudemos
del amor de
Dios”*



En vacaciones: Diez claves para seguir en comunión

En esta parte del mundo, el verano suele ser utilizado para tomar un descanso de las actividades cotidianas. Durante este tiempo también queremos continuar vinculados al altar...

A continuación, destacamos diez valiosos recursos que la INA Sud América coloca a disposición de sus miembros para mantenerse en comunión.

1. Transmisiones

Cada domingo, a las 10 (horario Argentina/ Brasília) se realiza el Servicio Divino de palabra, con transmisión a todos los países de área. Podemos acceder al mismo, ingresando en vivo.inasud.org (español) y en vivobr.inasud.org (en portugués). Además, el segundo sábado de cada mes, los jóvenes son invitados a participar del Servicio Divino para la juventud (accediendo a esos mismos enlaces).

2. Resumen y extractos

Al comenzar la semana, son publicados en los medios oficiales de INA Sud América un resumen escrito de la palabra del fin de semana, un extracto en video y un audio, con el activar del siervo que presidió el Servicio Divino por transmisión.

3. Palabra pastoral

De esta tarea están a cargo no solo los Apóstoles sino que también disfrutamos del servir de Obispos y dirigentes de distrito. Todos los miércoles a las 19.30 (horario Argenti-

na/ Brasília), tomamos nuestros dispositivos y accedemos nuevamente a vivo.inasud.org y vivobr.inasud.org para escuchar el mensaje del día.

4. Audios

Una alternativa a las transmisiones dominicales en video la encontramos en audio.inasud.org y audiobr.inasud.org. Allí podemos disfrutar de la palabra sin imagen, pero con el mismo valioso contenido para nuestra alma. Los horarios de emisión son los mismos que en su versión audiovisual. Resulta muy útil en especial en aquellos lugares donde la señal de Internet es más débil.

5. Comunidad regional

Es una de nuestras publicaciones mensuales, en español. Pueden leerla online o descargarla para disfrutarla en sus propios dispositivos móviles o computadoras. El último número fue en Diciembre de 2020. Febrero traerá la primera edición del año, con muchas novedades para nuestra Iglesia regional.

Además, cuatro veces al año se edita un Extracto de nuestras publicaciones, con audio lecturas en español. Este compilado fue pensado en especial para nuestros hermanos y hermanas no videntes o bien con dificultades para la lectura. Es un material al que todos podemos acceder, descargar y compartir desde www.inasud.org sección Multimedia, opción Audio-Videos.

6. Community edición regional

El contenido de esta misma publicación, que recibimos cuatro veces al año, nos acerca información y novedades de la INA alrededor del mundo, también con contenido regional. Encontramos todas las ediciones del año en www.inasud.org, dentro de la sección llamada "Multimedia".

7. Revista JNA

La juventud de la INA Sud América también tiene su publicación digital mensual. Para conocer parte del contenido de la edición de enero 2021, ver recuadro que acompaña este artículo.

8. Canal de YouTube

Extractos de Servicios Divinos, Palabras pastorales, Coros Virtuales y muchos más contenidos, los vamos a poder encontrar si accedemos y nos suscribimos a nuestro canal de YouTube, llamado INASud.

9. Redes sociales

Con miles de seguidores, la FanPage en Facebook de nuestra Iglesia regional, INASud, cada día nos trae noticias, fotos, videos y distintos anuncios, para mantenernos actualizados durante toda la semana. La juventud también tiene sus propios medios sociales; JNA conectada está presente tanto en Facebook como en Instagram.

10. Sitio Web

Como habrán notado, gran parte de la información descripta en los anteriores apartados, podemos encontrarla ampliada en nuestro sitio web www.inasud.org, tanto en español como en portugués. ¡Estamos invitados a acceder a él y conocerlo en detalle!

jna conectada

La primera edición del año

Con el mes de enero llegó la nueva edición de la revista digital para la juventud nuevoapostólica en Sudamérica.

Este número incluye un resumen del Servicio Divino del mes, aportes musicales de jóvenes que colaboraron en la presentación de Adviento 2020 y la segunda parte del evento Conectados. Además, una entrevista al Apóstol Herman Ernst, de Uruguay, donde nos habla del lema 2021 y nos cuenta qué tareas realizan actualmente quienes colaboran como responsables, siervos y referentes de la juventud, entre otras cosas.



Esto y más, a un solo clic de distancia. Podrán leer, descargar y compartir la revista desde el siguiente enlace:

https://bit.ly/JNARevista_2021Enero



Detrás de escena: Locutores en acción

Cuando se trata de poner al servicio de Dios nuestros dones, surgen en las comunidades ofrendas de tiempo y dedicación muy variadas. Algunas, incluso pasan inadvertidas. Pero allí están ¡y hacen tanto bien! Hoy dialogamos con hermanos y hermanas que colaboran ofrendando su voz



Foto: Adobe Stock

En nuestra Iglesia conocemos la actividad de los coros, donde el canto es protagonista. Pero esta vez nos adentraremos en los sentimientos de hermanos y hermanas que colaboran “dando voz”, ya no a un himno, sino a textos, frases y palabras: lecturas bíblicas, extractos de un Servicio Divino, Pensamientos Guías para los portadores de ministerio y tanto más. En definitiva, otra forma de difundir el Evangelio.

Susana vive en Rosario (Santa Fe, Argentina) y desde chica supo que quería ser locutora: “Nací en Salto (Bs As) y a los 18 años, con la ayuda y el apoyo de mis padres, partí a Capital Federal, en busca de la carrera de Locutor Nacional”. Hoy esa es su profesión. “Es fascinante la comunicación en todas sus expresiones, es la herramienta más poderosa del ser humano, nos diferencia y nos enriquece”, cuenta. Luego refiriéndose a las grabaciones con las que colabora en



Susana Manzelli

la Iglesia, comparte: “Siempre me enseñaron que lo mejor que poseemos debemos brindárselo primero al amado Dios y que eso traerá bendición. Si bien mi trabajo es el mismo que el que hago habitualmente, tiene un plus, una alegría especial. Porque no solo es mi ofrenda para la Obra de Dios sino también la alegría de compartir la tarea con quienes hablamos el “idioma de la fe”, como dice el himno. ¡Y no saben qué feliz me hace!”



Juan Ignacio González Martín

Juan Ignacio tiene 27 años y pertenece a la comunidad Wilde Este (en Buenos Aires, Argentina). Estudia para ser Técnico superior en locución integral, “mejor conocido como locutor”, dice, y en cuanto a su colaboración en la Iglesia explica que “esta tarea muchas veces es compleja por la profundidad de los textos que se leen”. No obstante, su objetivo es claro: “El ideal que persigo es poder transmitir el sentimiento que produce cada palabra hacia el corazón de cada hermano o hermana”.

Gladis nació en Tandil pero actualmente vive en la Ciudad de Buenos Aires. Recuerda que “desde adolescente le pedía a Dios que me guíe en mi camino, no solo personal sino también profesional”. Sobre sus primeros pasos en la locución, relata que comenzó



Gladis Ruppel

a participar en actos en el colegio para fechas festivas. Luego, por medio de un Pastor conoció el mundo de la radio. Cuenta que en su vida, “ante cada duda le decía al Padre: Llévame vos, decime por dónde ir. Y siempre me llevó en sus misteriosos caminos. Nada fue en vano. Todo fue para crecimiento personal y mucho más espiritual. Cuando estuve frente a la posibilidad de trabajar para Dios, entendí lo que escuché tantas veces “Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. Todo lo que antes fue pregunta, hoy es agradecimiento por permitirme ver sus ma-

ravillas. Ofrendar para Dios con la misma herramienta con que me permite que me gane la vida, es una alegría, es una bendición, es puro gozo”.

Mauro también se recibió de Locutor. Colabora como Diácono. Desde hace unos años realiza la grabación de algunas ediciones para portadores de ministerio. “Es hermoso saber que la tarea realizada es aprovechada. Antes de realizarlo siempre ruego al Padre celestial que los dones y las aptitudes que me ha prestado realmente se puedan manifestar de la mejor manera. Y muchas veces un párrafo revela tanta riqueza, tanta sustancia espiritual, que uno no puede más que maravillarse”.



Mauro Di Prinzio

Si bien estos colaboradores desarrollan en su vida material la profesión de locutores, también hay otros hermanos que ofrendan su voz, aun cuando en su vida cotidiana no se dediquen a esta ocupación. Es el caso de Esteban (de la iglesia Garín 2, Buenos Aires, Argentina) y de Belén, que entre otras tareas con las que colaboran han sumado su voz. “Trabajar para el Señor es un privilegio que no solo nos da cuenta cuando el Padre comienza a darnos “regalos”: da respuestas a dudas que teníamos, nos fortalece y consuela. Me he preguntado: ¿qué hago aquí? Y una vez recibidos esos regalos, pude encontrar la respuesta: tenía que estar aquí para aprender más de Dios”.

Belén tiene 18 años y pertenece a la comunidad de San Andrés, también en Buenos Aires. Colabora, junto a otros hermanos, en las redes de JNA Conectada. “Agradezco a Dios haberme dado la oportunidad de participar en esta tarea”. Y luego reflexiona: “Espero que todos puedan encontrar su lugar dentro de la casa de Dios, aquel donde se sientan cómodos y felices de colaborar”.

Por su parte, Karin concurre a la iglesia en Curitiba, Brasil, y dice respecto de esta tarea: “Exige algunas habilidades. Tengo la preocupación por la calidad del audio, la dicción, el ritmo al hablar, el volumen de la voz, la claridad en la lectura. Todo esto por un único motivo: ¡Nuestro oyente!”. Y con su conclusión resume el sentir de todos: “Trabajar para Dios fue, es y siempre será maravilloso para mí. Experimentenlo, les puedo asegurar que podrán vivir abundantes bendiciones”.

Cristo,
nuestro
futuro:
¡el lema en
imagen!

El Apóstol Mayor nos dio un nuevo lema para este año. Las distintas Iglesias regionales en todo el mundo aportan sus diseños para un logotipo que refleje ese sentir. Esta es la imagen diseñada por la INA Sud América.

“El futuro representa algo que está por delante, así como un camino a recorrer. Cristo es el camino y es también nuestro futuro”. Así nos cuenta nuestra hermana en la fe, diseñadora gráfica de profesión, quien diseñó esta imagen.

Partiendo de esa idea, en el logotipo además de la tipografía hay un único recurso gráfico: la imagen de un camino que se angosta. Por un lado, simboliza el trayecto que tenemos que recorrer hacia la meta de la fe que tenemos por delante y coloca nuestra mirada hacia ese futuro. Por otro, cumple la función de articular la letra “S” (el camino) en el nombre “Cristo”, para lograr un concepto unificado.

CRI  TO
FUTURO